



Declaración para la restauración de las Misas públicas dentro de la Diócesis de San Agustín

La comunidad católica de la Diócesis de San Agustín ha hecho grandes y dolorosos sacrificios en las últimas semanas para vivir el llamado de Cristo de amar a nuestro prójimo mientras intentamos combatir la pandemia de COVID-19, prevenir que nuestros trabajadores de la salud se sientan abrumados y defender todos los elementos del bien común.

A medida que las restricciones sanitarias comienzan a disminuir en la Florida, el Obispo Felipe Estévez ha aprobado pautas de seguridad para proporcionar dirección y recomendaciones para el clero a medida que avanzamos hacia la reanudación de la Misa pública y los sacramentos en nuestras parroquias el fin de semana del 16 al 17 de mayo y el 18 de mayo para las Misas de lunes a viernes. Tenga en cuenta que algunas parroquias de nuestra diócesis podrían no estar listas para reanudar Misas públicas este fin de semana debido a sus circunstancias únicas.

Las pautas y recomendaciones de seguridad reflejan la orientación más actualizada ofrecida por las autoridades de salud pública y civil y están alineadas con los obispos de la Florida. Se actualizarán según sea necesario para reflejar la orientación de nuestros líderes gubernamentales a medida que pasemos por las diferentes fases de recuperación de la pandemia.

Al reanudar pronto la celebración de la Misa pública, es crucial que abordemos esta próxima fase con un corazón paciente, amoroso y caritativo.

Aquí hay algunas cosas que querrán saber y podrán esperar:

Una dispensación general de la Misa dominical permanecerá. El Obispo Estévez ha dispensado indefinidamente a los fieles de la obligación de asistir a la Misa dominical hasta nuevo aviso. Se recomienda encarecidamente a quienes corren mayor riesgo de infección o enfermedad grave, así como a sus cuidadores, que se queden en casa y participen en Misas transmitidas en vivo o televisadas. El riesgo del coronavirus sigue siendo muy real, e incluso con las mejores prácticas de salud y un distanciamiento físico estricto, cualquier persona que asista a eventos públicos, como la Misa, está aumentando su riesgo de exposición al COVID-19.

El distanciamiento físico limitará la disponibilidad de asientos para la Misa. Los párrocos deben cumplir con las leyes y restricciones estatales y locales relacionadas con el distanciamiento físico. Este distanciamiento físico determinará cuántos asientos pueden estar disponibles para la Misa en la iglesia u otros edificios de la parroquia, por lo que los pastores definirán un método justo para determinar cuántos pueden asistir a una Misa y garantizar el mayor potencial de participación. Desafortunadamente, esto puede significar que al garantizar que todos tengan al menos alguna oportunidad de asistir a Misa, nadie deba esperar que podrá asistir a Misa todos los domingos o con regularidad garantizada. Es muy importante que esté registrado en su parroquia para recibir información actualizada sobre los horarios de Misa y quién puede asistir. Asegúrese de que su información de contacto esté actualizada para que pueda recibir actualizaciones a través de sistemas de registro o mediante la aplicación myParish.

Habr  cambios de aquello a lo que est n acostumbrado en la Misa:

- *Se requerirán máscaras o cubiertas faciales adecuadas para asistir a la Misa.* Para garantizar la protección de quienes nos rodean, se requiere que los fieles lleven una máscara o una cubierta facial adecuada para asistir a la Misa. Las parroquias no las proporcionarán. La máscara o la cubierta de la cara deben usarse en todo momento, excepto en el momento de consumir la Sagrada Comunión. Debido al costo y la disponibilidad de desinfectantes para manos, se espera que los asistentes a Misa traigan los suyos.
- *Las pilas de agua bendita estarán vacías,* pero se puede seguir haciendo la señal de la cruz al entrar y salir de la iglesia para recordar nuestros votos bautismales.
- *Los asientos aseguraran el distanciamiento físico.* Aunque las familias pueden sentarse juntas, las familias e individuos separados deben sentarse al menos a 6 pies de distancia. Su parroquia lo guiará a dónde sentarse.
- *Los misales y los himnarios serán eliminados y no estarán disponibles.* Aquellos que asistan a Misa pueden traer sus propios misales o dispositivos para acceder a una de las muchas ayudas de adoración/misales disponibles en línea.
- *En el Ofertorio, no se pasarán canastas de recolección.* En cambio, habrá canastas disponibles en la iglesia donde pueden colocar su donativo.
- *Durante el Padre Nuestro, no se permitirá tomarse de las manos.*
- *El Signo de la Paz también será diferente.* El presidente podrá omitir esto por completo. Pero si el d ccono o el sacerdote lo invita a intercambiar un signo de paz, una simple reverencia o asentir a quienes lo rodean será suficiente.
- *La distribución de la Comunión también será diferente.* La Sagrada Comunión solo se distribuirá en forma de la Hostia y se recibir  solo en la mano. Pensando en los ministros y los comulgantes, la recepción de la Sagrada Comunión en la lengua se suspende temporalmente durante este momento difícil. El cáliz de comunión común de la preciosa sangre no se compartir . Se deben usar máscaras o cubiertas faciales adecuadas mientras se dirigen y regresan de la recepción de la comunión; y solo durante la recepción podrán ser removidas. No se requieren guantes para asistir a Misa, pero si se usan, deben quitarse para recibir la Comunión en la mano.

Su párroco ha recibido amplia guía para informar su toma de decisiones con respecto a la Misa y los sacramentos. Cada párroco debe determinar para su parroquia los horarios, políticas y protocolos que funcionarán mejor. Para obtener más información sobre cómo funcionará esto en su parroquia, comuníquese con su párroco u oficina parroquial.

Gracias por su paciencia a través de todo esto. Continúen orando por nuestra diócesis, nuestras parroquias y escuelas y nuestras comunidades locales mientras avanzamos en esta próxima fase de recuperación de la pandemia COVID-19.